

RESUMEN DEL ENCUENTRO

Basados en la solidaridad y la Resistencia: Soluciones climáticas lideradas por las comunidades

Grupos de Trabajo sobre Medio Ambiente y DESC, y de Rendición de Cuentas Corporativa

Martes, 27 de mayo de 2025

A lo largo de los años, los miembros de la Red-DESC han documentado y analizado las formas en que la industria de los combustibles fósiles ha llevado a la degradación de nuestro planeta y cómo, a través de la captura corporativa, han moldeado la respuesta global al cambio climático—no para resolver la crisis que han creado, sino para beneficiarse de ella, retrasar la acción real e imponer "soluciones" perjudiciales a las comunidades en primera línea. **Las falsas soluciones no son errores neutrales: son estrategias deliberadas de explotación, arraigadas en el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado.** A lo largo de la reunión, los miembros compartieron puntos colectivos de resistencia a falsas soluciones, abordando las preguntas de *"¿A qué nos resistimos?"* y *"¿Por qué nos resistimos?"*.

Puntos colectivos de resistencia a las falsas soluciones

1. **La transición 'verde' impulsa una nueva ola de extracción.** En la carrera por dejar atrás los combustibles fósiles, las supuestas transiciones 'verdes' están impulsando nuevas olas de extractivismo, incluyendo minerales críticos y otros recursos naturales.

Resistimos la apropiación de las narrativas de transición justa que encubren nuevas olas de extractivismo de recursos, destinadas a enriquecer aún más a las corporaciones y gobiernos responsables de la crisis climática, al tiempo que continúan destruyendo nuestros ecosistemas.

2. **Las falsas soluciones refuerzan los sistemas coloniales, racistas y patriarcales.**

Impulsados por el patriarcado, el racismo y el neocolonialismo, los contaminadores y las narrativas y prácticas impulsadas por las corporaciones siguen imponiendo la carga sobre las comunidades de primera línea, mientras extraen recursos y se aprovechan del trabajo y los cuidados no remunerados de las mujeres en nombre del “crecimiento”, “progreso” y “desarrollo”, todo mientras continúan acumulando riqueza.

Resistimos los sistemas que dependen de la explotación, el extractivismo y la mercantilización de las personas y la naturaleza para sostener la acumulación de riqueza.

3. Las falsas soluciones silencian la resistencia y las alternativas de los pueblos

Las falsas soluciones profundizan la injusticia y silencian a las mujeres, personas de género diverso y personas defensoras de los derechos humanos ambientales mediante la criminalización, la violencia y la exclusión. Los contaminadores globales y sus corporaciones están bloqueando soluciones reales y alternativas comunitarias al adueñarse de los espacios de toma de decisiones y de los fondos destinados a las comunidades.

Resistimos la eliminación de soluciones reales y el silenciamiento de quienes están en la primera línea de la justicia ambiental, perpetrados por gobiernos y corporaciones, mientras fingen ser parte de la solución.

4. La captura corporativa es el problema de fondo

Las industrias de combustibles fósiles y militares no solo han causado la crisis climática, sino que también compran a nuestros responsables políticos, quienes les permiten manipular nuestros sistemas políticos y procesos de toma de decisiones. Manipulan los medios de comunicación y las instituciones académicas, difundiendo información falsa para moldear el discurso global impulsado por las ganancias y la acumulación de poder. Siguen infiltrándose en los espacios de políticas climáticas multilaterales y financian a miles de sus cabilderos para influir en las negociaciones climáticas.

Resistimos esta manipulación que refuerza el militarismo y la dominación corporativa en las negociaciones y los sistemas de gobernanza climática, los cuales anteponen las ganancias a las personas y al planeta.

5. El militarismo está alimentando la crisis climática

Las operaciones militares, las ocupaciones y la producción de armas se encuentran entre las actividades con mayor intensidad de carbono del mundo, pero en gran medida siguen excluidas de los compromisos climáticos globales. Resistimos el robo de recursos públicos de la salud, la educación y las soluciones climáticas reales para financiar la industria militar global, las armas y la vigilancia.

Resistimos que, a nivel global, se prioricen la guerra, los genocidios y la explotación de recursos por encima del cuidado, la vida y la justicia.

6. Los mercados de carbono y la neutralidad de carbono son distracciones peligrosas

Estos mecanismos permiten que los países ricos y sus corporaciones sigan emitiendo, mientras trasladan responsabilidades y cargas al Sur Global. Las compensaciones por emisiones de carbono son un doble atraco que priva a las comunidades de sus territorios mientras permite la expansión de proyectos extractivos y, en última instancia, convierte el aire limpio en una mercancía.

Resistimos estos esquemas de pago por contaminar que no reducen drásticamente las emisiones, privan a las comunidades de su derecho a proteger el planeta y de recuperarse verdaderamente de la crisis climática que se agrava.

7. La eliminación de carbono y la geoingeniería son contrarias a los pueblos y al planeta

Las tecnologías de eliminación de carbono y otros tipos de geoingeniería no han sido probadas, son extractivas y profundamente injustas, y perjudican a la naturaleza y las comunidades, especialmente a los derechos humanos de estas al desarrollo autodeterminado.

Resistimos estas soluciones tecnológicas que agravan la violencia colonial, retrasan la acción climática real y amenazan a la naturaleza y la soberanía de las comunidades sobre sus tierras, territorios y recursos.

8. Las soluciones basadas en la naturaleza son acaparamientos encubiertos de tierras y océanos

Los esquemas de conservación tipo fortaleza y de carbono azul desplazan a las comunidades de primera línea, especialmente a los pueblos indígenas, pescadores, mujeres y personas de género diverso, bajo el pretexto de proteger la naturaleza.

Resistimos la mercantilización de la tierra, los océanos y nuestra biodiversidad, ya que esto borra el conocimiento tradicional y niega los derechos humanos, incluida la identidad única de los pueblos indígenas.

9. Resistimos para reclamar el poder y construir soluciones y alternativas reales

Resistimos no solo al daño, sino también para recuperar la soberanía, el cuidado colectivo y la autodeterminación.

Las comunidades de primera línea ofrecen soluciones y alternativas reales, impulsadas por las personas y fundamentadas en los derechos, la reparación, el cuidado, la sostenibilidad y la equidad intergeneracional, no en la obtención de ganancias ni en la acumulación de riqueza.

Principios clave de soluciones climáticas lideradas por las comunidades y basadas en derechos

Las soluciones siempre han estado a nuestro alcance. Pero han sido ignoradas, silenciadas o criminalizadas. Nuestra resistencia no se limita solo a decir NO. Se trata de reivindicar el SÍ a la justicia, la dignidad, las reparaciones y las soluciones centradas en la vida, basadas en el cuidado colectivo y la autodeterminación. Estos elementos clave nos recuerdan que las soluciones reales siempre han sido practicadas, protegidas y defendidas por las comunidades de primera línea que enfrentan la crisis climática, incluidos los pueblos indígenas, las mujeres y otras comunidades de base. A través de soluciones impulsadas por las personas, buscamos recuperar y potenciar las soluciones profundas, ancestrales y colectivas que nutren la vida, no el capital.

1. Están vinculadas a los movimientos populares por la justicia y la liberación

Las soluciones lideradas por las comunidades tienen sus raíces en la resistencia, la lucha colectiva y la solidaridad entre movimientos. Su objetivo es transferir el poder de las élites a las personas, y continuar desafiando y cuestionando: "¿Solución para quién y quién se beneficia?". Centrándose en la noción de "tu lucha es mi lucha", emergen de historias de resistencia a la opresión y construyen alianzas a través de las fronteras para proteger el planeta, defender la vida, exigir rendición de cuentas y justicia.

Las soluciones lideradas por los pueblos no existen de forma aislada. Forman parte de movimientos más amplios por la justicia y la liberación.

2. Buscan restaurar, reparar y revitalizar los sistemas comunitarios de gestión de recursos.

Las soluciones y alternativas lideradas por las comunidades se oponen a la privatización y el abuso corporativo de los recursos. Recuperan prácticas tradicionales, incluyendo el cultivo de semillas y plantas indígenas, para mitigar de manera natural los impactos del cambio climático.

Estas alternativas promueven las fincas agroecológicas, la recuperación de la tierra y los océanos, la soberanía sobre los alimentos, las semillas y la energía, y las redes de mujeres para el cuidado colectivo del medio ambiente.

3. Aseguran una justicia intergeneracional y reparación ecológica

Las soluciones y alternativas lideradas por los pueblos defienden los derechos de la naturaleza, restauran la biodiversidad y reparan lo que ha sido dañado para alcanzar el equilibrio y la armonía ecológica, protegiendo a las generaciones futuras en vez de depender de soluciones tecnológicas de corto plazo. Exigen una neutralidad de carbono

real, a partir de recortes drásticos de las emisiones por parte de los contaminadores, no un "cero neto".

Estas alternativas reconocen la responsabilidad ante las generaciones pasadas, presentes y futuras.

4. Defienden a los defensores ambientales y a las comunidades de primera línea

Las soluciones y alternativas lideradas por los pueblos aseguran que las comunidades puedan gozar plenamente de sus derechos humanos, incluido el derecho a defender su medio ambiente. Lideradas por las comunidades, estas soluciones también encarnan el cuidado colectivo y la interdependencia, reconociendo y apoyando el papel crucial de los defensores ambientales, quienes a menudo son criminalizados y atacados por resistir la violencia corporativa y estatal.

Estas alternativas son actos de resistencia que defienden y protegen a las mujeres defensoras de los derechos humanos y a quienes defienden los derechos humanos ambientales, al desplazar el poder de los sistemas extractivistas, racistas, capitalistas y patriarcales.

5. Están basadas en las formas de vida de las comunidades de base

Las soluciones y alternativas reales deben ser definidas por las comunidades de base que ya practican modos de vida que protegen los ecosistemas. Las soluciones reales emergen de la sabiduría, las prácticas y las experiencias de las comunidades que han sostenido durante mucho tiempo relaciones recíprocas con la tierra, el agua, el océano y los ecosistemas, y no de los contaminadores globales, incluidas las empresas y los mecanismos de mercado.

Estas soluciones son matizadas y están fundamentadas en realidades sociales, culturales, ecológicas y políticas específicas de diversas comunidades de primera línea, especialmente en el Sur Global.

6. Son definidas colectivamente y autodeterminadas

Las soluciones lideradas por los pueblos son diseñadas, dirigidas y controladas por las comunidades afectadas —especialmente por los pueblos indígenas, las mujeres, las personas de género diverso, los pequeños productores de alimentos y los pescadores— y no impuestas por actores externos, especialmente empresas o inversionistas.

La capacidad de ejercer los derechos humanos, incluido el derecho a la autodeterminación, así como los sistemas de conocimiento y las conexiones ancestrales con la naturaleza, debe ser una condición previa y fundamental para las soluciones lideradas por los pueblos.

7. Son decoloniales y anti extractivistas

Las soluciones y alternativas lideradas por las comunidades resisten el colonialismo, el

capitalismo y la globalización, mientras abordan las causas fundamentales de la desigualdad y el daño climático. Abogan por la redistribución de la riqueza, el poder y los recursos, en lugar de depender de las inversiones corporativas.

Estas soluciones se enfrentan a los legados y las estructuras actuales del colonialismo, la sobreproducción y el consumo, resistiendo al extractivismo verde, incluida la extracción de minerales de transición que perpetúan el daño bajo el disfraz de la “sostenibilidad”.

8. Son feministas y transforman las relaciones de género

Las soluciones y alternativas lideradas por los pueblos ponen en el centro el cuidado colectivo y la justicia de género, reconociendo que las mujeres y las personas de género diverso —especialmente en el Sur Global— han venido sosteniendo la vida y encabezando la resistencia global contra el capitalismo, el colonialismo y el extractivismo desde hace tiempo.

Estas alternativas reconocen las desigualdades históricas basadas en el género, entre hombres y mujeres en toda su diversidad, y valoran el trabajo no remunerado de las mujeres y las personas de género diverso, especialmente en la gestión de los recursos naturales y en la protección del medio ambiente, para lograr la soberanía sobre los recursos comunitarios y los sistemas alimentarios.

9. Ponen los derechos humanos y la justicia por encima de las ganancias

Las soluciones y alternativas impulsadas por los pueblos aseguran que las comunidades tengan acceso a la justicia. Al centrar el derecho a un medio ambiente sano, las soluciones dirigidas por los pueblos defienden todo el espectro de los derechos humanos, incluidos el acceso a la información, el derecho a la tierra, al agua, a la salud, a la alimentación y los derechos a sus culturas e identidades distintivas, y rechazan los enfoques que desplazan, extraen, explotan o criminalizan a las comunidades bajo el pretexto de la acción climática.

Estas alternativas priorizan los derechos humanos y la justicia por encima del lucro; deben fundamentarse en el consentimiento libre, previo e informado (CLPI), la rendición de cuentas y la transparencia.

10. Resisten el militarismo y el autoritarismo

Las soluciones lideradas por los pueblos rechazan la ocupación y el uso intensivo de energía por parte de la industria militar para alimentar genocidios y perjudicar a las comunidades. Estas soluciones se oponen al abuso de poder, la violencia estatal y la militarización de las comunidades que debilitan sistemáticamente su capacidad para organizarse, movilizarse y alimentar la resistencia colectiva.

Estas alternativas resisten el militarismo, el autoritarismo y sus impactos climáticos.

11. Buscan reparar y compensar para garantizar un cambio sistémico hacia un mundo más allá del capitalismo

Las soluciones lideradas por los pueblos se fundamentan en desafiar el capitalismo, el imperialismo, el patriarcado, el racismo y la economía militarizada, así como en centrar las voces de las comunidades afectadas para hacer que los contaminadores rindan cuentas, no solo en términos financieros, sino también mediante cambios estructurales y sistémicos.

Estas alternativas exigen el derecho a la reparación y compensación, incluyendo la garantía de un flujo equitativo de financiamiento climático y la cancelación de la deuda.